

Rosario Castro Márquez



Buenas noches

Historias con valores
para la hora de dormir

Buenas noches

Historias con valores para la hora de dormir

Rosario Castro Márquez



BUENAS NOCHES
HISTORIAS CON VALORES PARA LA HORA DE DORMIR



IADPA

Inter-American Division Publishing Association®

2905 NW 87th Ave. Doral, Florida 33172, EE. UU.

tel. +1 305 599 0037

mail@iadpa.org - www.iadpa.org

Presidente **Saúl Andrés Ortiz**
Vicepresidente de Producción **Elías Peiró Arantegui**
Vicepresidenta de Mercadeo y Ventas **Ana L. Rodríguez**
Vicepresidente de Finanzas **Moise Javier Domínguez**

Edición
Raquel Rodríguez Mercado

Diseño y diagramación
Ana Barrios

Copyright © 2025

Inter-American Division Publishing Association®

ISBN: 979-8-89914-060-0
283645

Impresión y encuadernación: **Editorial Nomos S. A.**

Impreso en Colombia / *Printed in Colombia*

1^ª edición: noviembre 2025

Ilustraciones: iStock, Ana Barrios

Está prohibida y penada, por las leyes internacionales de protección de la propiedad intelectual, la traducción y la reproducción o transmisión, total o parcial, de esta obra (texto, imágenes, diseño y diagramación); ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, en audio o por cualquier otro medio, sin el permiso previo y por escrito de los editores.

En esta obra las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Dios Habla Hoy: **DHH** © Sociedades Bíblicas Unidas. También se han usado la Nueva Traducción Viviente: **NTV** © Tyndale House Foundation, la Nueva Biblia Viva: **NBV** © Bíblica Internacional, la Traducción en Lenguaje Actual: **TLA** © Sociedades Bíblicas Unidas, y la Nueva Biblia de las Américas: **NBLA** © The Lockman Foundation.

Las citas de las obras de Elena G. de White se toman de las ediciones actualizadas caracterizadas por sus tapas color marrón o, en su defecto, de las ediciones tradicionales de la Biblioteca Hogar Cristiano de tapas color grana.



Contenido

Para los padres y educadores.....	4
1. El hermanito especial de Marina	8
2. Tabita compartió sus ahorros	12
3. Julio y el caramelo amargo	16
4. Joel, el veloz	20
5. La triste despedida de Paolo	24
6. Sergio y su dolor de muelas	28
7. El dolor de estómago de Paco.....	32
8. Arturo y el álbum de estampas.....	36
9. Adora la escritora	40
10. Jazmín y sus galletas.....	44
11. Jimmy, el hermano mayor.....	48
12. La oración de Sonia.....	52
13. El viaje en avión de Lupita	56
14. Anuar se pierde en la ciudad	60
15. El regalo de cumpleaños de Jorge	64
16. La voz de Malala.....	68
17. El talento especial de Nick	72
18. Ryan, el constructor de pozos	76
19. El acto heroico de Moisés.....	80
20. Los lentes de Tomás.....	84
21. La confesión de Lilibeth.....	88
22. El huerto de Raquel	92
23. La alcancía de Isis.....	96
24. La visita al acuario de Emmanuel	100
25. Fátima y las galletas sonrientes.....	104
26. La bandera roja de Ramón	108

**Para los padres
y educadores...**



¿A quién no le gustan las historias?

Los niños disfrutan al escuchar un relato, especialmente en esos últimos momentos del día, cuando el cansancio se apodera de los músculos del cuerpo y hay pesadez en los ojos, pero todavía una chispa de energía mantiene alerta los sentidos en un intento por permanecer conectado con el mundo. El escenario está listo, las gotas restantes de atención se concentran en escuchar mientras esa mezcla extraña entre la imaginación y el sueño comienza a grabar ideas y lecciones, consejos y aventuras que, bien direccionados, aportan un granito de arena a ese maravilloso ser humano en formación.

A los niños (y los adultos) les encantan las historias, porque cada una es un pasaporte a la imaginación. Diversión, curiosidad, aventuras y mucha imaginación se conjugan en las palabras que entran por los sentidos y recrean cada escena en la maravillosa esfera de la creatividad.

La delicia del momento es mayor cuando papá, mamá o alguien que ama profundamente a ese pequeño o pequeña se acurruca a su lado brindándole la seguridad más creíble en medio de un mundo inseguro y hostil.

Esos niños cautivados por las narraciones un día crecerán y ellos mismos podrán apreciar en los cimientos de su carácter aquellas palabras susurradas en medio de la noche, tejidas con hilos de oro, que les fueron formando en adultos valiosos, honestos, veraces y comprometidos con el mundo.

Una historia puede enseñar lecciones que quizá el adulto no puede enseñar con el ejemplo. Las historias son una invitación a imitar conductas o escuchar consejos que pueden ayudar a discernir entre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto. Las historias son invaluable. La fantasía generalmente busca el eco de la repetición y una mente impactada por un mensaje querrá revivir las escenas en su vida diaria.

Las historias son una ventana enorme de oportunidades. Cada historia narrada con amor y con el deseo intenso de llenar los pensamientos de los niños con momentos que perdurarán para siempre, los abrigarán como su manta favorita, los conducirán hacia los valores y arrullarán sus sueños.

¿Recuerdas haber fingido alguna vez estar dormido para que los brazos de tu padre o tu madre te cargaran hasta la cama? El contacto físico es imprescindible para la estabilidad emocional y el sentido de aceptación que requiere todo ser.

Un toque, un estrechamiento de manos, un abrazo, puede transmitir un sinfín de emociones; sentir el calor, el olor, la voz o la mirada de otra persona es un lenguaje silencioso que habla a nuestro corazón. A medida que los hijos crecen y se vuelven independientes de los padres, el contacto físico disminuye y distancia lentamente a dos seres que en un principio eran tan cercanos. No pierdas la oportunidad de acercarte a tus hijos. Mientras quepan en tu regazo hay que aprovechar esos momentos.

Cuando un padre o una madre leen una historia, al tiempo que tienen un acercamiento físico como el abrazo, el niño experimenta momentos sumamente agradables que quedan grabados permanentemente en su memoria. Asimismo, desarrollará un sentido de pertenencia y formará una autoestima saludable.

En más de una ocasión, el joven evocará esos recuerdos como un lazo invisible que lo une a sus padres y que le confirma el haber sido profundamente amado. ¿Quién puede rechazar un momento así? La relación entre las sensaciones y las letras forman una imagen positiva de la lectura.

Relacionar esos momentos de acercamiento físico acompañado de una lectura apropiada, emocionante y divertida son el inicio de una amistad entre el ser y las letras. Si tienes hijos pequeños, acomódalos cerca de ti o en tu regazo, abran juntos un buen libro y comiencen una aventura que a la larga contará no solo una historia.

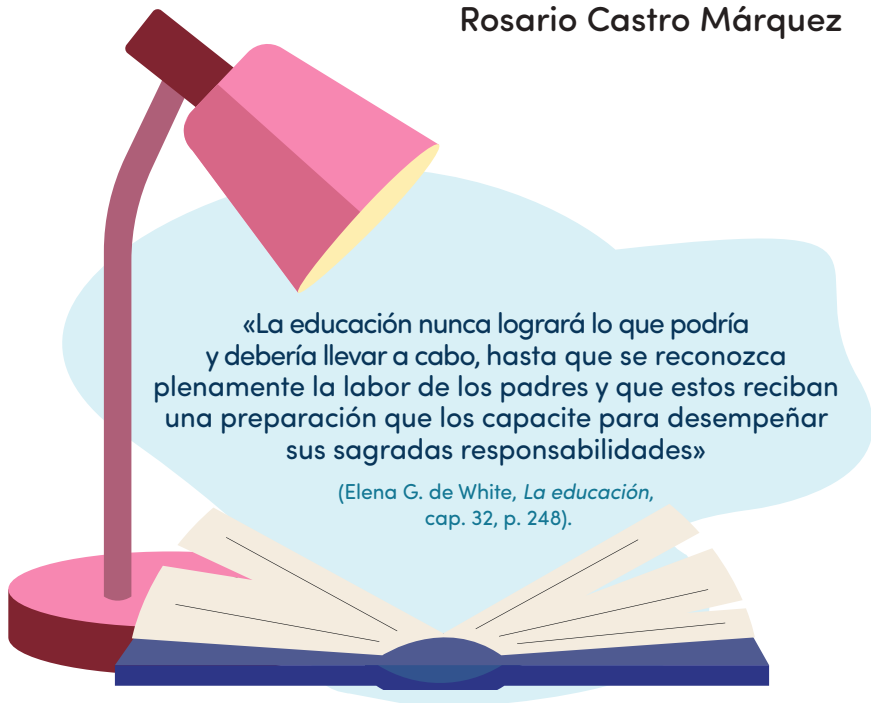
Una historia antes de dormir se convierte en el mejor somnífero. Las historias son precursoras de sueños agradables que al cerrar los ojos e imaginar la narración que se está escuchando arrulla y traslada la imaginación diluyéndose lentamente en un bostezo y luego en un sueño. Estos breves momentos son una inteligente inversión que cualquier padre o madre pueden realizar para el desarrollo de la autoestima, el dominio propio o la fijación de valores. La vulnerabilidad del sueño y el cansancio hacen de los niños «presas fáciles» para escuchar un buen consejo o una historia, para hacer suyas las vivencias de niños que pasaron situaciones similares a las experimentadas en ese día específicamente.

Con inteligencia los padres deben aprovechar esos momentos para leerles y dejar en sus mentes principios y versículos bíblicos que aporten elementos valiosos para su desarrollo integral, proveyendo de disciplina preventiva. Muchos de esos consejos traducidos en historias les evitarán situaciones incómodas en el futuro, peligrosas o inaceptables. Un consejo a tiempo es más efectivo que cualquier medida disciplinaria.

Los padres anhelan hacer de sus hijos seres humanos valiosos, darles mejores oportunidades, poner el éxito a su alcance, nutrirlos con mensajes apropiados... Mientras leen juntos, hagan pausas en la lectura para hacerla propia y hablar de lo que piensan y sienten, y de cómo esos valores que transmite la historia pueden convertirlos en hombres y mujeres al servicio de Dios en la vida. Lecciones de vida invaluable e inolvidables son aquellas en donde el corazón de los padres se abre para mostrar sus anhelos más profundos respecto del futuro de sus hijos.


La narración de historias y relatos conecta a las personas, presentándoles nuevas ideas y haciéndoles pensar. Todos nos interesamos en ellas; despiertan nuestra imaginación, nos ayudan a entender el pasado y contribuyen a formar nuestra identidad como individuos, familias, comunidades y naciones.

Rosario Castro Márquez





El hermanito especial de Marina



—¿Un hermanito? ¿De verdad tendré un hermanito?

Marina estaba muy contenta. Iba a tener un hermano o una hermana con quien jugar, con quien compartir momentos especiales. Era la mejor noticia que podía recibir.

Los días parecían pasar lentamente desde que sus padres anunciaron el futuro acontecimiento. Marina participaba con entusiasmo en todos los planes para recibir a su nuevo hermano o hermana, ya que no sabían qué sería, pues sus padres habían decidido esperar hasta su nacimiento para saber si sería niño o niña.

Compraron una bonita cuna, algunos juguetes, biberones, pañales... Y disfrutaron de una fiesta con la familia y los amigos. A medida que la fecha se acercaba, Marina apenas si podía dormir imaginando los buenos ratos que pasaría junto al nuevo miembro de la familia.

Un domingo muy temprano, su papá la despertó para decirle que se iba al hospital con su mamá y que la abuela cuidaría de ella. Unas horas después, el teléfono sonó para compartir la maravillosa noticia del nacimiento de un pequeño varoncito. Marina gritó de alegría y saltó por toda la casa celebrando que ahora sería la hermana mayor de un niño.

Finalmente, su hermano llegó a casa. Era muy pequeño, pero a Marina le parecía el bebé más hermoso del mundo; dormía todo el tiempo y lloraba cuando tenía hambre. Marina aprendió a guardar silencio para que él descansara; a no exigir demasiada atención, pues su mamá estaba cansada; y a colaborar con todo lo que podía ya que ahora todos estaban muy ocupados con el cuidado del bebé. Su papá trataba de pasar mucho tiempo con Marina y se esforzaba en hacerle ver que ella era tan importante como su hermano, y que los amaban a los dos.

Un día Marina llegó de la escuela y, como era su costumbre, corrió a la habitación en busca de su hermanito para darle un beso, pero notó algo extraño. Su mamá tenía el rostro sonrojado, eso era una señal de que había llorado mucho, y su papá

estaba al teléfono. Marina se dio cuenta de que algo no estaba bien. Entonces su mamá le explicó que su hermanito era un bebé muy especial, porque acababan de descubrir que no podía oír. Esto puso a Marina muy triste.

El tiempo pasó y todos en la familia comenzaron a aprender cómo comunicarse con el pequeño Mario (ese era el nombre de su hermano). El lenguaje de señas era el idioma en el que hablarían ahora para que Mario pudiera entenderse con su familia. Marina fue paciente y aprendió con rapidez. Estaba orgullosa de ser la hermana mayor y de poder cuidar de su hermano. Su abuela le había explicado que Dios hace todo perfecto y, aunque para algunos el ser sordo era un defecto, a los ojos de Dios y su familia su hermano era perfecto; y Marina siempre lo amaría.

¿Conoces el lenguaje de señas? Pide a un adulto que te ayude a investigar cómo decir «hola», o «bienvenido», o cualquier palabra que te ayude a comunicarte con alguna persona que no pueda escuchar, seguro que aprendes rápido y te diviertes.

